



El desastre que viene

No se puede atribuir todo a la mala fe; también juega la estupidez. Florestán

Cuando se habla del impacto que la epidemia del virus A/H1N1 tendrá en la economía, la gravedad tiende a diluirse, como se diluyen en estos casos los programas oficiales de rescate que nunca alcanzan a los que son económicamente menos, que es la mayoría.

Esos planes parecen siempre destinados a los que más tienen, los que más pueden deducir y más pueden conseguir.

En esto, los enchufes y las conexiones son fundamentales y no les afectan las crisis, al contrario.

Mientras se habla de la *macroeconomía*, la epidemia ya ha infectado a la economía real a través del turismo, en caída libre y al punto del colapso.

Este sector, que da empleo directo a 2 millones 200 mil mexicanos, ha entrado en la peor crisis que se recuerde. Nunca como ahora el desastre había sido tan inminente, cuando ya la mayoría de las reservaciones y viajes a México han sido cancelados por el temor a la epidemia que, siendo mundial, parece cebarse en nuestro país por las víctimas mortales y las víctimas económicas.

En turismo, Cozumel es un desierto, como ya lo empieza a ser la llamada *Riviera Maya* que va desde Cancún hasta Playa del Carmen.

Las proyecciones apuntan que la ocupación hotelera se vendrá abajo: que de la franja de 60-85 por ciento de cuartos ocupados, se desplomará a otra cerca del piso que va del 10 a 15 por ciento.

En esa rívera, 19 hoteles, la mayoría propiedad de cadenas españolas, han cerrado, dicen que temporalmente, dejando sin trabajo a 19 mil personas.

De la mano, la mayor empresa de cruceros del mundo, el gigante Carnival, anunció la cancelación de las escalas de sus 16 barcos en puertos mexicanos, lo que es una sentencia de muerte, por ejemplo, para Cozumel que vive de ellos. Se han cancelado 64 cruceros que traían a 130 mil pasajeros.

La situación, devastadora, puede ser peor si el gobierno no interviene con un rescate inmediato y efectivo, que vaya mucho más allá de eso que llaman *una campaña de promoción*.

A menos que quieran que el desastre sea total.

Retales

1. CANCELACIÓN. El presidente Felipe Calderón ha tomado la decisión de posponer por tiempo indefinido, por no decir cancelar, la visita oficial a Cuba prevista para este mes. El motivo es su malestar por la decisión unilateral y sin previo aviso del gobierno cubano de suspender los vuelos a México;

1. DE HULE. Carlos Hermosillo deja un día la campaña electoral en Veracruz para venir a aclarar el caso de los *cheques de hule* y el incumplimiento de los premios a los medallistas olímpicos. ¿Quiénes son los empresarios que lo dejaron colgado? ¡Que lo diga!; y

2. ¡COMPLÓ! Sale el libro de Carlos Ahumada y todos a desmarcarse. Ahora resulta que nadie lo conoce. ¡Qué tal si hubiera sacado el libro en la campaña de 2006!

Nos vemos el martes, pero en privado. ■ M
lopezdoriga@milenio.com

